

Introducción al estudio de la historia

La historia y su método

¿Qué es la historia?

Para empezar a estudiar nuestra historia, lo primero que se nos plantea es tratar de definir qué es Historia, y luego, a qué definiríamos como «nuestra» historia.

La HISTORIA, por un lado, es el cambio que se va produciendo en las sociedades que se transforman debido a la acción de los hombres.

Por otro lado, la HISTORIA es la ciencia que investiga esos cambios, trata de describirlos, analiza las posibles causas de las innovaciones, saca conclusiones, selecciona lo que le parece fundamental, y escribe los resultados de su indagación.

Aquí nos enfrentamos con un problema: todo lo que le pasó al hombre en sociedad es Historia, y sin embargo, no todo está escrito. Hay muchas cosas que no fueron investigadas porque no se conocen, o porque el tema no interesó a ningún historiador, y otras que no fueron correctamente exploradas: faltan datos, o se carece de distintos puntos de vista, lo que hace que la información obtenida sea **parcial**.

¿Quién, cómo y por qué escribe la historia, las historias?

El que redacta historia se llama **historiador**, y es en general un especialista que, partiendo del campo de la historia en sí, o siendo economista, sociólogo, antropólogo, arqueólogo, filósofo, abogado, etc., utiliza el método histórico para llevar adelante una investigación sobre un tema determinado. Es, fundamentalmente, un *ser humano* que intenta averiguar el *por qué* y el *para qué* de los cambios acontecidos en *su sociedad* o en otras, más lejanas o más antiguas. O sea, un hombre que se pregunta sobre las acciones de otros hombres que, viviendo como él en una época determinada, contribuyeron a darle ciertas características particulares.

La forma de investigar y los estilos del relato histórico han variado con el paso del tiempo. La historia como disciplina científica se ha hecho cada vez más compleja y abarcativa, sumando campos de investigación que hacen de ella una disciplina multifacética. Al mismo tiempo, se han ampliado los métodos o herramientas de investigación e interpretación, lo cual derivó en la necesidad de clasificar esos métodos y esas formas de interpretar la historia. Esa práctica se denomina historiografía.

Los primeros géneros de investigación ponían el acento en lo que se denomina una historia política, sobre todo institucional, caracterizada por la abundancia de acontecimientos que aparecían en forma lineal (reinados, batallas, guerras, obras) donde algunos **hombres** (reyes, generales, papas) y las **instituciones** que dominaron y que influyeron en la vida de los pueblos eran el sujeto medular. Su método era la transcripción casi directa de las fuentes escritas, entendiendo que éstas eran las únicas válidas para ser utilizadas en la construcción del conocimiento histórico, dejando de lado todo lo que no se podía leer y, por consiguiente, comprobar.

¿Qué defectos tiene esto?

Primeramente, debemos hacer notar que en la humanidad había (y, por desgracia, sigue habiendo) mucha gente que no sabía leer ni escribir, ya sea porque su sociedad no tenía escritura o porque no tenía acceso a la educación. Con esto, no todos pudieron escribir su propia historia, ni producir documentos que la narren: los lectores desposeídos sólo figuran en estadísticas de hospitales, cementerios, ministerios, o informes de otras personas sobre ellos.

En segundo lugar, se simplifica la historia con la sola mención de hechos vinculados a personas que ocupan el poder del Estado y la Iglesia; las clases dominantes, de este modo, no sólo se olvidan a otros grupos y clases sociales, sino que además se dejan de lado otros aspectos de la vida de las personas, que son importantes para entender el pasado en toda su complejidad.

Actualmente se considera **historia científica** a la **totalizadora**, a la que trata de tener en cuenta TODOS los factores que hacen que una sociedad sea como es, y también los que ayudan a producir los cambios. La historia científica debe buscar información sobre todos los conjuntos humanos existentes, la forma en que se relacionan entre sí, la estructura económica y social donde se desempeñan, la forma de gobierno que adoptan, el modo de vida, sus pensamientos, sus sentimientos, que dan características particulares a su cultura. Esta forma de entender la investigación histórica tiende a buscar una estrecha relación con otras ciencias (sociología, antropología, economía, geografía, etcétera) para que ese enfoque totalizador sea lo más exitoso posible.

Durante el siglo XX también los métodos han cambiado bastante. Luego de la historia basada fundamentalmente en “los acontecimientos”, se pasó a una historia que tiende a realizar investigaciones cuantitativas y cualitativas. A la vez, los sujetos históricos también cambian, ahora no como nombres propios sino como clases, grupos y sectores; y aparecen nuevos enfoques que también pretenden revisar el concepto de tiempo histórico y el lugar desde donde se observa: las propuestas con el análisis de coyuntura y estructura, de tiempo largo y tiempo corto, y la micro y macro historia proponen abordajes inéditos a los planteados anteriormente que analizaremos en “El hombre y el tiempo”. El tiempo, generalmente considerado como algo lineal, plano y unitario dentro de la historiografía tradicional, pasa a ser considerado y analizado en múltiples tiempos, claramente diferenciados entre sí.

El ángulo desde donde se analiza cada caso también puede ser variable: puede tomarse el estudio de un tema particular en todos sus aspectos, para luego realizar una generalización. Muchas veces se ha utilizado el ejemplo de una foto o una pintura en

la cual uno observa el objeto como un todo, pero en cuanto nos detenemos en un detalle y luego volvemos a una mirada general, puede ser que la visión total que habíamos construido haya cambiado de sentido. También pueden tomarse varios casos analizados de manera no tan detallada para luego formular conclusiones, de igual forma, generales.

Otra cuestión central para la ciencia histórica, es su peso en la formación cultural y en la construcción de una memoria colectiva sobre la sociedad en que se desenvuelve: el hombre busca en el pasado respuestas sobre los interrogantes de su presente, escribiendo o interpretando la historia, lo cual la vuelve una herramienta central para explicar la realidad. Este rol de la historia es el que despierta –de manera interna (entre los que se dedican profesionalmente a ella) como externa (los que la utilizan)– tantos dilemas y debates.

Un ejemplo notorio de esto es el uso de la historia, del discurso histórico como herramienta para legitimar o argumentar posiciones políticas por parte de los gobernantes, medidas económicas o para explicar situaciones contradictorias u esconder determinados intereses.



Preguntas de un obrero ante un libro
Tebas, la de las Siete Puertas, ¿por quién fue construida?

En los libros figuran los nombres de los reyes.

¿Arrastraron los reyes los grandes bloques de piedra?

Y Babilonia, tantas veces destruida, ¿quién la volvió a construir otras tantas? ¿En qué casas de la dorada Lima vivían los obreros que la construyeron?

La noche en que fue terminada la Muralla china,

¿adónde fueron los albañiles? Roma la Grande

está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió?

¿Sobre quiénes triunfaron los Césares? Bizancio, tan cantada, ¿tenía sólo palacios para sus habitantes? Hasta en la fabulosa Atlántida,

la noche en que el mar se la tragaba, los habitantes clamaban pidiendo ayuda a sus esclavos.

El joven Alejandro conquistó la India.

¿Él sólo?

César venció a los galos. ¿No llevaba consigo ni siquiera un cocinero?

Felipe II lloró al hundirse su flota. ¿No lloró nadie más?

Federico II venció en la Guerra de los Siete Años.

¿Quiénes vencieron, además?

Una victoria en cada página.

¿Quién cocinaba los banquetes de la victoria?

Un gran hombre cada diez años.

¿Quién pagaba sus gastos?

Una pregunta para cada historia.

Actividad para el alumno

1. Lee atentamente la poesía de **Bertolt Brecht** (del libro *Historias del calendario*, 1939).
2. Investiga sobre los personajes, ciudades y grandes monumentos citados, ubicándolos en espacio y tiempo.
3. ¿Cuáles son las dudas que el obrero del título se plantea ante el libro?
4. ¿Puedes identificar qué forma de escribir la historia está puesta en duda por el obrero?